Creo que la mayoría de los espectadores solo recordarán de la procesión el boato, el lujo, las apariencias. Pocos, muy pocos, tendrán en su memoria al Cristo humilde hecho pan, ni al Cristo sufriente que hay alrededor, presente en tantos y tantos hermanos.

Muchos habremos gastado dinero para vestir unas ropas dignas, incluso puede que lujosas, en la procesión; vamos más para ser vistos que para ver y cooperar con Cristo, y pasaremos deprisa, lo más rápido posible cerca de las mesas de Cáritas para que no nos vean, no nos pidan y podamos evitar tener que rebuscar en los bolsillos, a toda prisa, una o dos monedillas cobrizas, que las amarillas o blancas duelen más, con las que quedar bien sin gastar mucho.

Son demasiadas las necesidades de nuestros vecinos, nuestros amigos, nuestros hermanos, para que cerremos los ojos y veamos solo una custodia. Tenemos que mirar y ver a Cristo que pasa allá arriba, encumbrado en la custodia, sin dejar de verlo en el que tenemos delante o viene detrás, o en el que no ha venido porque, tal vez, no tiene ropa decente con la que cubrirse.

Es necesario que devolvamos a la Eucaristía su valor absoluto: ser el Cristo que se da para que compartamos los bienes y todos podamos comer. Ojala no tengamos que oír los reproches de Pablo a los corintios porque mientras unos nos hartamos, otros pasan hambre.

Vosotras mujeres, vosotros hombres de Cáritas, que extendéis vuestra mano en nombre de los que lo necesitan, arriesgaos a que se rían de vosotros, -también se rieron del Maestro-, arriesgaos a insistir, por que Cristo os necesita, nos necesita, para dar de comer a tanta gente.

Que Dios os bendiga especialmente a vosotros que, con una hucha en la mano, intentáis hacer posible que el Pan partido sea también repartido y compartido. Hoy estáis haciendo posible el mandato: **DADLES VOSOTROS DE COMER**.

CANTO FINAL A MARÍA:

Cuántas veces siendo niño te recé, // con mis besos te decía que te amaba.

Poco a poco con el tiempo, olvidándome de Ti, // por caminos que se alejan me perdí.

Hoy he vuelto, Madre, a recordar // cuántas cosas dije ante tu altar
y al rezarte puedo comprender // que una Madre no se cansa de esperar.

Al regreso, me encendías una luz, // sonriendo desde lejos me esperabas.

En la mesa, la comida aún caliente y el mantel // y tu abrazo en mi alegría de volver.

Aunque el hijo se alejara del hogar, // una madre siempre espera su regreso.

Que el regalo más hermoso que a los hijos da el Señor // es su madre y el milagro de su amor

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

DOMINGO DEL CORPUS CRISTI "C" 23 de junio de 2019



"; DADLES VOSOTROS DE COMER!"

CANTO DE ENTRADA

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén. 1.Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del Libro del Génesis 14, 18-20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salem, ofreció pan y vino Era sacerdote del Dios Altísimo. Y bendijo a Abrahán diciendo: «Bendito sea Abrahán de parte del Dios Altísimo, que creó el cielo y la tierra. Y bendito sea el Dios Altísimo que ha entregado tus enemigos a tus manos.» Y Abrahán le dio el diezmo de todo.

<u>SALMO 109:</u> R/**Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.**

Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos / estrado de tus pies".

Desde Sión extenderá el Señor / el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos. R

«Eres príncipe / desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; / yo mismo te engendré, como rocío antes de la aurora.» R

El Señor lo ha jurado / y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno / según el rito de Melquisedec.» R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 11.23-26

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.» Lo mismo hizo con la copa después de cenar, diciendo: «Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que bebáis, en memoria mía.» Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis de la copa, proclamaréis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 9,11-17

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar a la gente del Reino de Dios, y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde y los Doce se le acercaron a decirle: «Despide a la gente, que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida; porque aquí estamos en descampado.» El les contestó: «Dadles vosotros de comer.» Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío.» (Porque eran unos cinco mil hombres.) Jesús dijo a sus discípulos: «Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta.» Lo hicieron así, y todos se echaron. El, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos.

PRECES. R/ AYÚDANOS A COMPARTIR.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Cantemos al Amor de los amores, // cantemos al Señor.
Dios está aquí, // venid, adoradores,//adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús; /cielos y tierra, bendecid al Señor; // honor y gloria a ti,
Rey de la gloria, // amor por siempre a ti, // Dios del Amor.(2)

<u>COMENTARIO</u>: Es una ocasión solemne: el rey-sacerdote del Altísimo, Melquisedec, ofrece a Abraham PAN y VINO. Dos hombres importantes se agasajan con los manjares más sencillos, los que aparecen en las mesas más humildes.

Este pan y vino de Melquisedec van a ser, en la última cena de Jesús los alimentos que va a utilizar para darse en comida y en bebida. Sobre la mesa había un cordero asado, seguramente había también algún postre, y habían desfilado por los comensales siete copas más de vino. Sin embargo Jesús escoge para darse, el humilde pan y el aguado vino de la última copa. Y se entrega con toda la sencillez: no manda a los comensales que se arrodillen y abran la boca. No. Como un alimento más de una cena, se reparte a sí mismo y se comparte con los demás: Tomad y comed; tomad y bebed. Y luego dice algo muy importante para todos los que le sigamos a lo largo de la historia: HACED ESTO EN MEMORIA MIA.

Jesús se hace pan y se hace vino para que el ser humano pueda alimentarse, vivir crecer y participar en la obra creadora de Dios.

: Hoy asistiremos a lo largo del mundo católico a múltiples manifestaciones de adoración al Santísimo. No está mal que doblemos la rodilla ante el propio Cristo que pasa entre nosotros y se acerca a nosotros fisicamente, pero no es suficiente. Cristo no se quedó presente para que lo adoremos y rindamos pleitesía. No, Cristo se quedó entre nosotros, como servidor, como alimento, para que no olvidemos su orden, tajante, sin adornos ni condicionantes, sin "peros": **DADLES VOSOTROS DE COMER.**

Corren tiempos difíciles en los que hay muchos Cristos rotos a nuestro alrededor para que nos quedemos mirando a una custodia que pasa y dejemos de ver a Cristo. Un Cristo que es un trocito de pan, tan escondido entre los oropeles de las custodias que apenas lo vemos. ¿Quién dice al paso de la procesión: ¡Qué hermoso ver a mi Dios convertido por mí en pan!?¿Alguien lo piensa?

DOMINGO de CORPUS CRISTI.

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Hoy celebramos la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, símbolos del compartir y ejemplo de fraternidad, pero principalmente sacramento de unión a Cristo y en Cristo, real y verdaderamente presente bajo los signos visibles del pan y el vino.

Hoy se nos presenta también la Eucaristía como punto de adoración principal, olvidado con frecuencia en las prácticas religiosas de no pocos fieles que prestamos más atención a imágenes de santos, a las que atribuimos milagros y para las que nunca faltan cirios y ofrendas, mientras que el Dios presente en el sagrario pasa casi desapercibido.

Vamos a celebrar esta Eucaristía en la que Cristo se nos hace pan y vino que alimenta nuestra fe, y que nos obliga a llevar a nuestro quehacer diario la vida que de Él recibimos.

Secuencia

He aquí el pan de los ángeles / hecho viático nuestro; verdadero pan de los hijos, / no lo echemos a los perros.

Figuras lo representaron; / Isaac sacrificado, / el cordero pascual inmolado y el maná que / alimentó a nuestros padres.

Buen Pastor, pan verdadero, / Jesús, ten piedad.

Apaciéntanos y protégenos.

Haz que veamos los bienes / en la tierra de los vivientes.

Tú, que todo lo sabes y puedes, / que nos apacientas aquí siendo aún mortales, / haznos allí tus comensales, coherederos y compañeros de los santos

ORACION DE LOS FIELES:

RESPUESTA: Ponemos sobre el altar nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: AYÚDANOS A COMPARTIR.

- 1. Señor, hoy la Santa Iglesia tiene que ser testigo de tú presencia en el pan y el vino con en los que enseñas a partir y compartir con todos tu inmenso amor. Por eso te decimos: Ayúdanos a compartir.
- 2. Jesús, los más pobres y necesitados necesitan que el día del amor fraterno que hoy celebramos se transforme en una actitud diaria de compartir con ellos los bienes que nos regalas. Por eso te decimos: Ayúdanos a compartir.
- 3. Señor, todas las religiosas, religiosos y laicos que se entregan a la tarea de llevar el pan y la Palabra a los que lo necesitan, necesitan encontrar en nosotros la ayuda y la fuerza para llevar a cabo su misión. Por eso te decimos: Ayúdanos a compartir.
- 4. Jesús, los enfermos necesitan encontrar en nosotros el amor de Dios para recuperar la salud o encontrar la fuerza necesaria para aceptar sus dolencias. Por eso te decimos: Ayúdanos a compartir.
- 5. Señor Jesús, esta comunidad reunida en torno a la mesa de tu Cuerpo y Sangre, te necesita para ser verdaderos creyentes en el misterio y participando del Sacramento podamos producir abundantes frutos de amor, paz y caridad. Por eso te decimos: Ayúdanos a compartir.